

RUTAS PARA
OBSERVAR
AVES



JONATHAN RUBINES
JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ-GARCÍA

EUSKAL HERRIA

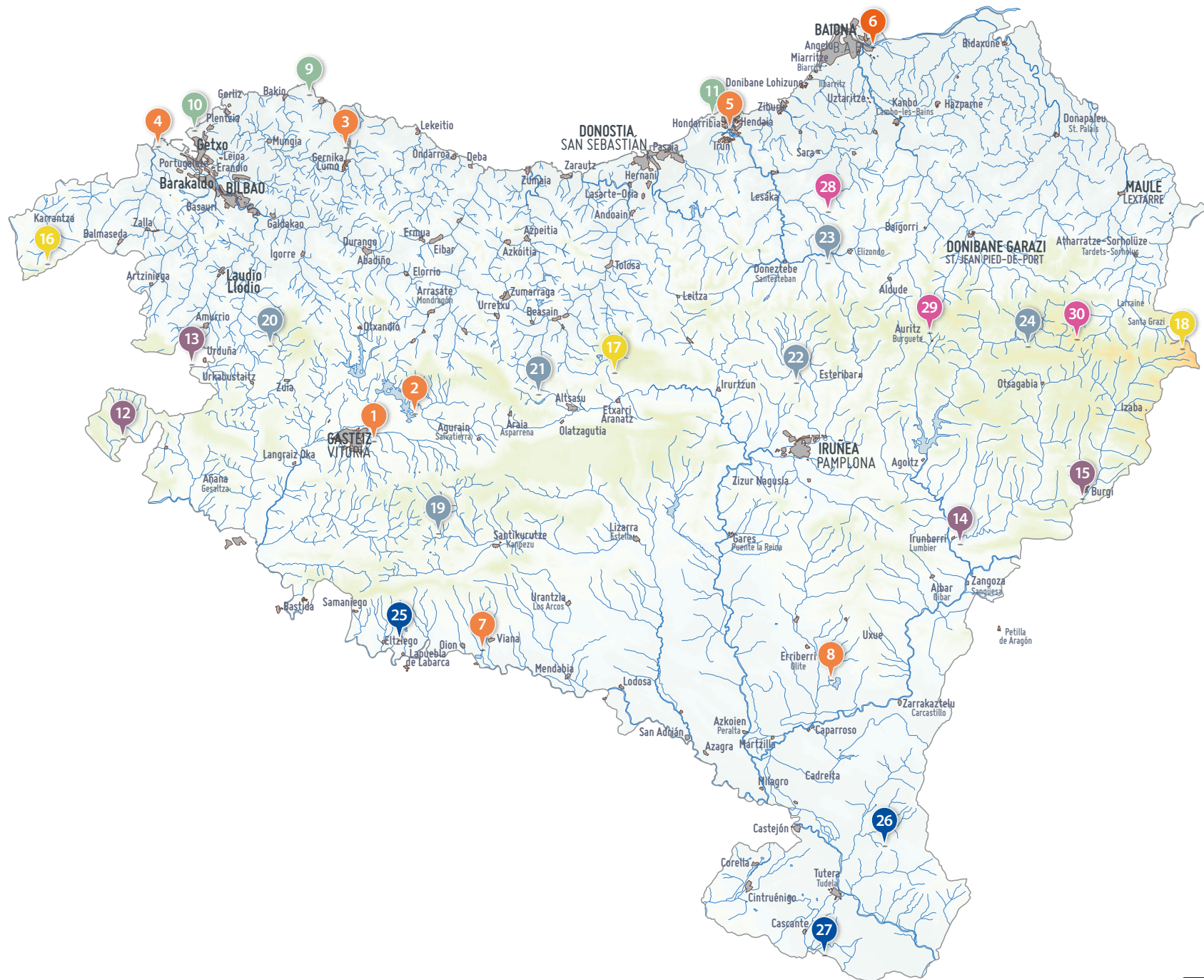
ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
<i>BIRDING</i> EN EUSKAL HERRIA	12
CONSEJOS Y RECOMENDACIONES PARA VER AVES	16
CÓMO USAR ESTE LIBRO	18
RUTAS:	
• AVES ACUÁTICAS	20
1. Humedales de Salburua · ESPECIE: Ánsar común	22
2. Uribarri-Ganboa · ESPECIE: Somormujo lavanco	28
3. Urdaibai · ESPECIE: Espátula	34
4. Estuario del Barbadun · ESPECIE: Garceta común	40
5. Txingudi · ESPECIE: Chorlitejo chico	46
6. Etxepette · ESPECIE: Grulla común	54
7. Embalse de las Cañas · ESPECIE: Escribano palustre	58
8. Pitillas · ESPECIE: Avetoro común	64
• AVES MARINAS Y COSTERAS	70
9. Matxixako · ESPECIE: Pardela balear	72
10. El Abra · ESPECIE: Gaviota cabecinegra	76
11. Cabo de Higuer y Jaizkibel · ESPECIE: Alcatraz atlántico	80
• AVES RUPÍCOLAS	86
12. Valderejo · ESPECIE: Buitre leonado	88
13. Sierra Gorobel [Sálvada] · ESPECIE: Halcón peregrino	94

14. Irunberri y Arbaiun · ESPECIE: Vencejo real	100
15. Burgi · ESPECIE: Quebrantahuesos	104
• AVES MONTANAS	110
16. Salduero-Ordunte · ESPECIE: Alondra común	112
17. Aralar · ESPECIE: Chova piquigualda	118
18. Belagua · ESPECIE: Gorrión alpino	124
• AVES FORESTALES	130
19. Izki · ESPECIE: Pico mediano	132
20. Altube · ESPECIE: Picamaderos negro	138
21. Arantzazu · ESPECIE: Mosquitero ibérico	144
22. Ultzama-Basaburua · ESPECIE: Agateador europeo	150
23. Bertiz · ESPECIE: Papamoscas cerrojillo	156
24. Irati y Abodi · ESPECIE: Pico dorsiblanco	162
• AVES AGRO-ESTEPARIAS	168
25. Lapuebla de Labarca · ESPECIE: Tórtola europea	170
26. Bardenas Reales · ESPECIE: Ganga ibérica	176
27. Ablitas · ESPECIE: Cernícalo primilla	182
• MIGRACIÓN	188
28. Etxalar-Lizarrieta · ESPECIE: Paloma torcaz	190
29. Lindus · ESPECIE: Cigüeña negra	196
30. Organbidexka · ESPECIE: Milano negro	202

RUTAS PARA OBSERVAR AVES

-  Aves acuáticas
-  Aves marinas y costeras
-  Aves rupícolas
-  Aves montanas
-  Aves forestales
-  Aves agro-esteparias
-  Migración



CÓMO USAR ESTE LIBRO

Las aves no entienden de fronteras y su movilidad a larga distancia, incluso intercontinental, es proverbial. Además, la observación de aves suele ser una actividad especializada, de modo que cada viaje y cada itinerario de pajeo se suele programar con un objetivo preferente, con la intención de ver una tipología de aves o un grupo de especies determinado, condicionado por los tipos de hábitats dominantes en cada lugar. No elegiríamos una ruta por Irunberri para ver gaviotas, del mismo modo que no se nos ocurriría programar una visita a Ullibarri-Gamboa para tratar de avistar quebrantahuesos. Por ese motivo, este libro tiene una distribución de contenidos algo diferente a la división que solemos encontrar en otros libros de la colección Euskal Herria de Sua Edizioak.

En esta publicación las rutas están agrupadas temáticamente, por grupos funcionales o tipologías de aves de aparición preeminente en cada una. De este modo, encontraremos **treinta propuestas de itinerarios, divididas en los siguientes bloques:**

- Aves acuáticas
- Aves marinas y costeras
- Aves rupícolas
- Aves montañas
- Aves forestales
- Aves agro-esteparias
- Migración de aves terrestres

Cada ruta es una invitación para recorrer un espacio natural en busca de aves. El texto descriptivo presenta una serie de anotaciones sobre el paisaje, la cultura o la historia del lugar, y describe algunas de las especies que es posible encontrar durante el trayecto. Los autores creemos que, al margen de que el objetivo sea el disfrute de la observación de aves, cualquier persona curiosa e ilustrada –y damos por descontado que

los pajareros lo somos– encontrará enriquecedora la información sobre contextos históricos y sociales, que añaden más interés, si cabe, a los elementos de la naturaleza en los que se desenvuelven nuestras queridas aves.

En cada itinerario hemos seleccionado, además, un ave emblemática o destacada [1]. Se trata de una especie representativa o asignable a ese espacio, con el cual se identifica de manera clara. Una elección así siempre es complicada y es difícil establecer un criterio general. En algunos casos se trata de especies amenazadas, pero en otros son aves comunes, aunque suficientemente atractivas o singulares como para merecer la calificación. En todo caso, ofrecemos argumentos sobre el motivo por el que hemos considerado esta especie simbólica para esa ruta en concreto.

No menos aprovechamiento tiene la información técnica asociada a cada ruta [2]. En todas encontramos datos sobre las infraestructuras específicas disponibles para la observación de aves, la existencia de un centro de interpretación o informativo (con su web, teléfono y dirección electrónica de contacto) y otros recursos útiles. Hemos procurado aportar datos de distancia y dificultad, para facilitar la planificación adecuada de la visita.

Aunque a lo largo del recorrido hemos anotado en el relato algunas de las especies que se pueden encontrar, hemos incorporado una lista de especies [3] que, sin ser exhaustiva ni técnicamente impecable, pretende orientar acerca de las aves que el pajarero puede esperar encontrar con un esfuerzo razonable, en función de la época del año. Obviamente, la estacionalidad de las comunidades es un condicionante fundamental para la presencia de unas u otras especies, así que –aunque no siempre se puedan establecer límites netos– se ha optado por catalogar aves fundamentalmente estivales (en muchas ocasiones reproductoras, pero que abandonan el lugar tras la cría), observables en paso o invernada (migrantes tanto pre como post-



[1] especie emblemática de cada ruta

[3] aves destacadas presentes en el entorno de la ruta

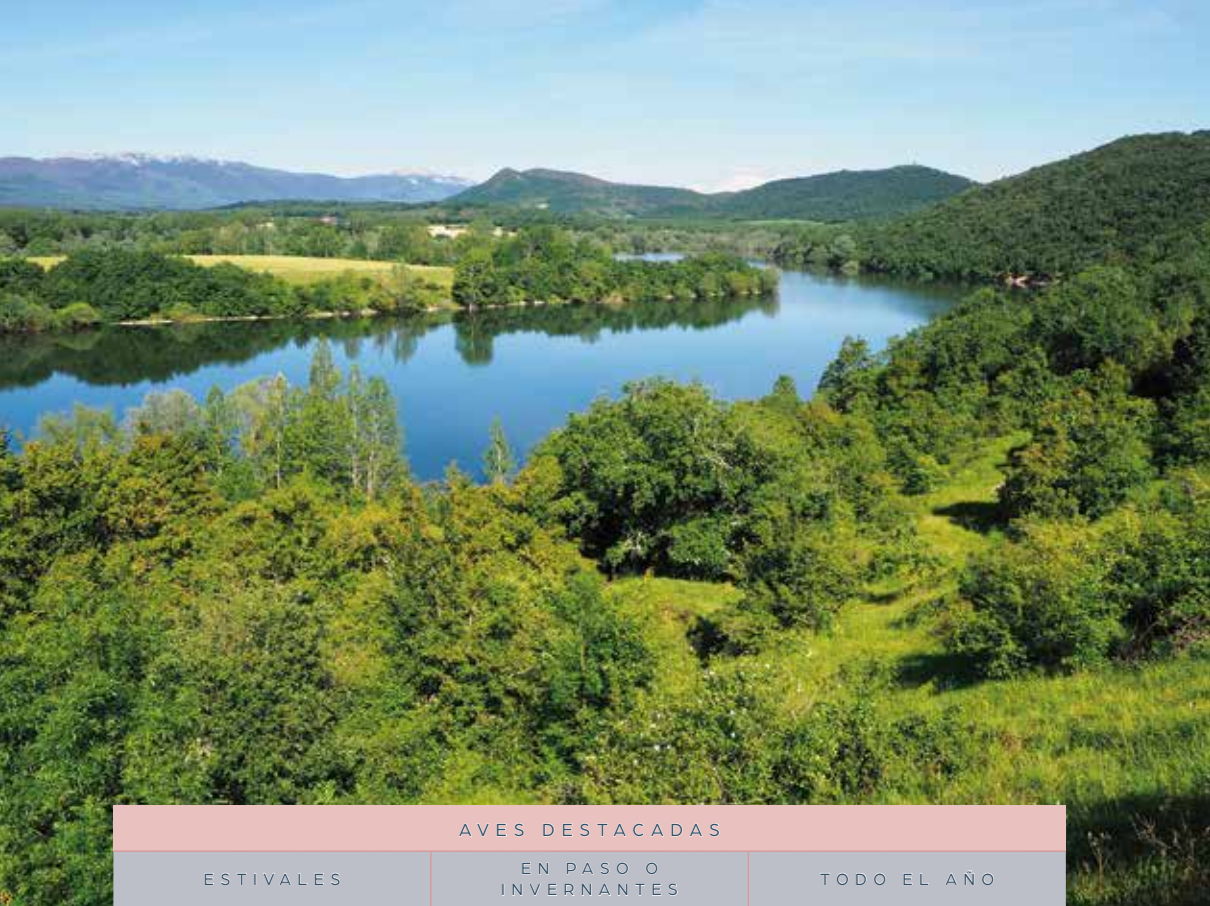
[2] infraestructuras específicas para la observación de aves, distancia y dificultad de la visita

nupciales, y de aparición invernal, pero raramente durante el periodo de nidificación), y por último un compendio de aves que se pueden ver todo el año, incluso aunque en realidad los efectivos nidificantes abandonen la región y sean sustituidos por conoespecíficos migrantes. Esta lista procura hacer alusión únicamente a las especies del bloque temático en el que se ha encajado la ruta. De este modo, evitamos listas de especies prolijas en exceso, e inducimos al observador, si así lo desea, a concentrar su atención en las aves que confieren singularidad y realce a ese espacio en concreto, aunque otras diferentes puedan igualmente detectarse durante el recorrido. Los autores quedaríamos encantados si, con esta vuelta al territorio en treinta itinerarios ornitológicos, garantizaríamos que cualquier pajarero aficionado pudiera coleccionar y disfrutar con una representación más que digna de la avifauna de nuestro territorio.



En los mapas:

- 📍 Mirador o punto de observación de aves.
- 📍 Observatorios de aves (con infraestructura construida para ese fin)
- 📍 Centro de información



La naturaleza copa el entorno del embalse Uribarri-Ganboa.

en el camino quejigos de dimensiones importantes, que con sus hojas marrones adheridas a las ramas hacen de parapeto entre nosotros y las aves que se desperezan en el agua. Los carboneros comunes revolotean sobre nuestras cabezas y los chochines cruzan con frecuencia el camino de lado a lado. Los sauces y las zarzas se empeñan en estrechar la senda y, a veces, cuesta caminar. La voz de alarma de un mirlo común se oye entre los arbustos, dos palomas torcaces rompen el silencio con su vuelo, y los claros entre la bruma permiten diferenciar los primeros ánades azulones.

La ruta vira a la izquierda y comunica con un camino más ancho (1,05 km, 17 min). Enseguida se nos abre el acceso, por primera vez, a la orilla y descubrimos la zona inundada por el Zadorra. Vemos zampullines comunes, un grupo de ánades frisos y cucharas comunes. En el lado opuesto, las cigüeñas blancas recorren el borde del agua en busca de alimento, acompañadas por alguna garceta grande. Entre los sauces, que se mantienen semisumergidos gran parte del año, se adivinan las poblaciones de persicarias aún sin flor, una de las plantas acuáticas que caracterizan el humedal. La diversidad botánica jugó un papel importante en la declaración del espacio como humedal Ramsar. Destaca la presencia de la hierba sumergida *Najas minor* y de la planta acuática *Potamogeton gramineus*, entre otras.

El camino coge altura poco a poco y se despeja a nuestra derecha, lo que nos permite ver con perspectiva todo el brazo noreste del Zadorra. Salvo las garzas comunes, que con sus alas arqueadas se diferencian muy bien en vuelo, el resto de las aves, sobre todo los grandes grupos de anátidas, se convierten en puntitos que salpican la lámina de agua.

De nuevo imponentes quejigos flanquean la ruta hasta llegar a un mirador junto a la antigua iglesia de Garaio (2,14 km, 36 min). Aunque su función no es estrictamente ornitológica, es un buen lugar para colocar las ópticas de observación y distinguir a lo lejos los grandes grupos de porrones comunes. En la orilla opuesta a nosotros, en los pastos tras la orla de

□ GUÍA PRÁCTICA



TIPO DE RECORRIDO: Circular, por caminos y senderos parcialmente señalizados.

PUNTO DE PARTIDA: Chopera de Maturana.

TIEMPO: 3 h 30 min

DISTANCIA: 13,4 km

DESNIVEL: 260 m

DIFICULTAD: Fácil

ÉPOCA RECOMENDADA: Primavera y comienzos de verano.

RECURSOS ORNITOLÓGICOS: El espacio natural dispone de un centro de información y dos observatorios ornitológicos.



→ Embalse de Uribarri-Ganboa.

Tel. 695 782 498 - garaio@galemys.com

Garaio auzoa, 1, Araba

AVES DESTACADAS

ESTIVALES	EN PASO O INVERNANTES	TODO EL AÑO
Chorlitejo chico	Cuchara común	Ánsar común
Garza imperial	Cerceta común	Ánade friso
Carricero tordal	Silbón europeo	Ánade azulón
Carricero común	Ánade rabudo	Porrón europeo
Avión zapador	Pato colorado	Porrón moñudo
	Zampullín cuellinegro	Zampullín común
	Avefría	Somormujo lavanco
	Agachadiza común	Rascón
	Andarrios grande	Gallineta común
	Archibebe común	Focha común
	Gaviota sombría	Andarrios chico
	Garceta grande	Gaviota reidora
	Espátula	Gaviota patiamarilla
		Cigüeña blanca
		Cormorán grande
		Garza real
		Garceta común
		Garcilla bueyera
		Aguilucho lagunero

4 Estuario del Barbadun

Vuelta a la vida

Se estima que en Barbadun se conserva aproximadamente el 19 % de la superficie original de marisma. Se trata de un lugar de avistamiento de aves modesto, de pequeñas dimensiones. Sin embargo, su renovada naturalidad y su situación estratégica entre el Abra de Bilbao y el humedal de Santoña, ya en Cantabria, lo convierten en un destino prometedor y no exento de sorpresas.

Si circulamos por la autopista A-8 en dirección a Santander por la noche, a la altura del viaducto de La Arena descubriremos uno de los paisajes más distópicos de Euskal Herria. Destaca no por sus ambientes rurales, sus acantilados o sus bosques, sino por la visión extrema que aporta una gigantesca refinería. A los enormes depósitos metálicos circulares, se unen torres de diferentes alturas, tuberías, escaleras y cientos de estructuras metálicas laberínticas. Todo ello plagado de luces amarillas. Parece una gran urbe futurista o extraplanetaria, digna de una novela de Dan Simons o una película de Fritz Lang.

Por desgracia, nuestra escena de ciencia ficción es mucho menos idílica de lo que parece. A la refinería de la margen derecha de la pequeña ría, se une la estación de depuración de aguas residuales, un gaseoducto, varias líneas eléctricas y el dédalo de carreteras. Del estuario original que formaba el río Barbadun en su llegada al Cantábrico se han perdido casi dos millones de m². El panorama no parece, a priori, especialmente prometedor para el observador de aves.

Hace unos veinte años surgió la idea de recuperar parte del estuario perdido y poco a poco se retiraron las infraestructuras de la Compañía Logística de Hidrocarburos, las instalaciones que estaban más cerca de la desembocadura. Las

GUÍA PRÁCTICA



TIPO DE RECORRIDO: Lineal, por caminos y senderos parcialmente señalizados.

PUNTO DE PARTIDA: Aparcamiento carretera a Somorrostro (BI-3794).

TIEMPO: 2 h 20 min (ida y vuelta)

DISTANCIA: 8,46 km (ida y vuelta)

DESNIVEL: 103 m

DIFICULTAD: Fácil

ÉPOCA RECOMENDADA: De octubre a enero.

RECURSOS ORNITOLÓGICOS: El espacio natural no dispone de recursos ornitológicos específicos, aunque sí de varios paneles interpretativos, algunos de ellos sobre avifauna.

labores de restauración han supuesto la vuelta a la naturalidad de 180.000 m² de estuario, que podemos visitar.



Cerca de los acantilados podemos ver tarabillas europeas, currucas cabecinegras y bisbitas pratenses.

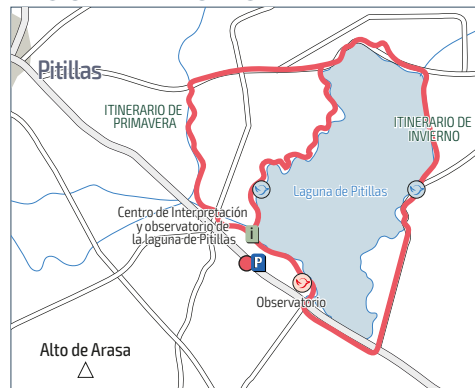
AVES DESTACADAS

ESTIVALES	EN PASO O INVERNANTES	TODO EL AÑO
Carricero común	Chorlito gris Avefría europea Chorlitejo grande Chorlitejo chico Correlimos común Agachadiza común Archibebe claro Archibebe común Gaviota reidora Gaviota sombría Martín pescador Carricérin común Pechiazul Bisbita costero Escribano palustre	Ánade azulón Gallineta común Andarrios chico Gaviota patiamarilla Cormorán grande Garza real Garceta común Garcilla bueyera Cisticola buitrón Ruiñón bastardo



Carricero común (*Acrocephalus scirpaceus*).

GUÍA PRÁCTICA



TIPO DE RECORRIDO: Circular por caminos y pistas parcialmente balizadas.

PUNTO DE PARTIDA: Observatorio de aves y centro de interpretación de la laguna de Pitillas.

ITINERARIO DE PRIMAVERA:

TIEMPO: 1 h 30 min

DISTANCIA: 5,3 km

DESNIVEL: 39 m

DIFICULTAD: Fácil

ÉPOCA RECOMENDADA: Primavera

ITINERARIO DE INVIERNO:

TIEMPO: 2 h 5 min

DISTANCIA: 8,19 km

DESNIVEL: 73 m

DIFICULTAD: Fácil

ÉPOCA RECOMENDADA: Invierno

RECURSOS ORNITOLÓGICOS: El espacio cuenta con un centro de información muy bien atendido, que dispone de visitas guiadas y préstamo de prismáticos. Además, hay otro observatorio en el extremo sur de la laguna y diversos paneles interpretativos.



→ Observatorio de aves de la laguna de Pitillas · Tel. 619 463 450 · opitilla@navarra.es
31392 Pitillas, Navarra

ESPECIE EMBLEMÁTICA

AVETORO COMÚN

The most wanted. El avetoro está, sin duda, entre las especies más buscadas por los pajareros residentes y foráneos que visitan Navarra. A ello contribuye no sólo su rareza (apenas cuarenta machos territoriales en todo el Estado español), sino también su carácter escondido, que convierte cualquier fugaz observación en un acontecimiento. Afortunadamente, su mugido lo delata y facilita el recuento censal, que en Pitillas durante la última década se ha establecido en una media de cuatro machos territoriales. El avetoro muestra predilección por grandes extensiones de carrizales densos, bordeados por juncales o ambientes algo más abiertos, sobre aguas someras y relativamente estables, que faciliten la pesca.

originalmente conocida como de Sabasán, es el humedal más importante de Navarra y una zona de paso migratorio de primer orden. Las cifras históricas impresionan. Se han citado más de 250 especies. En diciembre de 1978 se censaron en Pitillas 2.200 azulones, 2.400 porrones comunes, 1.500 patos colorados o 1.500 fochas comunes. En 1988, un año excepcional, se concentraron en la laguna 10.000 ánades comunes. El último censo de aves acuáticas invernantes consultado, en 2022, arrojó 7.500

ejemplares de 29 especies diferentes, casi un tercio de todas las contadas en Navarra.

Nuestra propuesta pajarera por esta laguna endorreica nos traslada a la primavera. Los números en cuanto a cantidad de aves son mucho menores, pero hay más especies, ya que se mezclan las nidificantes con aquellas que todavía están de camino hacia sus territorios de cría. Comenzamos en el centro de observación de aves, donde podemos informarnos de todas las posibilidades de visita y conocer las característi-

cas ecológicas del lugar. Podríamos pasar horas en el promontorio que domina las 215 hectáreas de espacio protegido. Nada más instalar nuestra óptica (podemos utilizar la propia del centro) descubrimos ánades comunes, cucharas comunes, ánades frisos y ánades azulones, zampullines comunes, porrones comunes, garzas reales, cisnes vulgares, fochas comunes y gaviotas patiamarillas. Sobre nosotros vuelan con increíble precisión las golondrinas comunes y los aviones comunes y, en vuelo lento, una hembra de agui-

11 Cabo de Higer y Jaizkibel

Caprichos de piedra

Si la geología fuera arte, Jaizkibel sería una obra de vanguardia, un antojo figurativo, un repertorio infinito de estilos pictóricos. El paseo por la línea costera nos descubre un paisaje cambiante de tonos blancos, ocre, naranjas, tostados y grises, que invitan a imaginar formas y viajes imposibles desde un rincón único de Euskal Herria. Si a eso le sumamos el avistamiento de aves marinas y costeras en migración, la experiencia de inmersión natural es realmente genuina.

“Las montañas de Pasaia tienen para mí dos atractivos particulares. El primero es que dan al mar... El segundo es que son de arenisca. La arenisca es la piedra más divertida y la más extrañamente modelada que existe. No hay aspecto que no adopte, no hay capricho que no tenga, no

hay sueño que no realice, tiene todas las caras, hace todas las muecas“. Así describe Víctor Hugo, en su libro de viajes *Alpes et Pyrénées*, las sensaciones que tuvo al recorrer las laderas de Jaizkibel. Esta montaña, verdaderamente mágica, está repleta de sugerentes leyendas e historias.

GUÍA PRÁCTICA



TIPO DE RECORRIDO: Lineal, por caminos y senderos señalizados.

PUNTO DE PARTIDA: Faro de Higer.

TIEMPO: 3 h 45 min

DISTANCIA: 14,1 km

DESNIVEL: 489 m

DIFICULTAD: Fácil

ÉPOCA RECOMENDADA: Invierno.

RECURSOS ORNITOLÓGICOS: El espacio natural no dispone de infraestructuras propias para la observación de aves, sin embargo, existen varios puntos de observación natural.



Camino de la torturada costa de Jaizkibel.

17 Aralar

Antiguos caminos pastoriles

La historia de los pobladores de Aralar está escrita en roca mediante dólmenes, seles o bordas desde tiempo inmemorial. Se trata de un paisaje de montaña modelado por el uso ganadero, que ha generado y mantenido grandes extensiones de pastizales de diente, construcciones rústicas que salpican el paisaje y caminos que las unen con los valles. Esta profunda huella ha dado a Aralar un carácter de montaña humanizada y la ha convertido en un escenario muy particular para la naturaleza y la avifauna en Euskal Herria.

Despunta el mes de mayo y acompañamos a los rebaños de ovejas *latxas*, yeguas y vacas a los mejores pastos de montaña. Las posibilidades

en Aralar son casi infinitas, pero elegimos una ruta con evocaciones mitológicas. Partimos de Olako saroi, un área recreativa con acceso desde

Alcaudón dorsirrojo (*Lanius collurio*).



Zaldibia, que nos permite comenzar la caminata a cierta altitud. Cerca de la zona ajardinada se encuentra la reserva Pottoka gunea, donde se pueden conocer mejor las características de esta raza autóctona de equinos, asociada desde antiguo al aprovechamiento de los pastizales.

La senda asfaltada pronto se convierte en un camino entre robles, espinos, avellanos y alisos. Las primeras bordas aparecen a nuestra derecha en Urrustiarte, antigua zona de descanso de los pastores cuyo ganado se alimentaba en las majadas de altura. Todas ellas guardan la misma estructura interior, compuesta por un dormitorio, una cocina y una quesería. Continuamos la marcha y atravesamos el bosque. Los pequeños habitantes emplumados de la foresta apenas se dejan ver, pero podemos oír los cantos de los pinzones comunes, trepadores azules y carboneros comunes sin problema. El camino se transforma en una calzada empedrada, a veces con grandes losas. Se trata del Camino de los Gentiles, esos grandes seres de la mitología vasca que, dicen, construyeron la senda con ayuda de su descomunal fuerza. Subimos en altitud poco a poco y el bosque se hace cada vez más húmedo, con la presencia de especies típicas de pie de cantil, como el tilo y el tejo. No pasan desapercibidas unas inmensas hayas trasmochas, testimonio de prácticas de explotación ya casi desaparecidas.

En el cruce de caminos continuamos hacia delante, hasta abandonar el bosque y adentrarnos en los pastos desarbolados. En la subida que conecta la zona forestal con el barrio de Elbarrena encontramos un pequeño conjunto de casas de pastores todavía en uso y se oye un nutrido grupo de chovas piquigualdas. Pronto divisamos el bando, que juega con el viento incansablemente, con sus alas redondeadas y su cola larga. Por primera vez disfrutamos de las grandes extensiones de herbazales pastoreados. Junto a las vacas,

GUÍA PRÁCTICA



TIPO DE RECORRIDO: Circular por caminos y pistas balizadas y no balizadas.

PUNTO DE PARTIDA: Área recreativa de Olako saroi (Zaldibia).

TIEMPO: 3 h 30 min

DISTANCIA: 11,3 km

DESNIVEL: 778 m

DIFICULTAD: Media-Fácil

ÉPOCA RECOMENDADA: Primavera.

RECURSOS ORNITOLÓGICOS: No existen infraestructuras en Aralar destinadas específicamente a la observación de aves, pero sí miradores naturales y paneles interpretativos. El centro de interpretación del parque natural, en el puerto de Lizarrusti, ofrece información general sobre rutas y naturaleza.



→ Parketxe Lizarrusti

Tel. 943 180 335 / 688 895 069

lizarrusti@gipuzkoanatura.eus

Barrio de Aia, 2, Ataun - Gipuzkoa

AVES DESTACADAS

ESTIVALES	EN PASO O INVERNADA	TODO EL AÑO
Cuco común	Milano real	Paloma torcaz
Abejero europeo	Mosquitero musical	Gavián común
Culebrera europea	Mosquitero común	Azor común
Milano negro	Zorzal alirrojo	Busardo ratonero
Mosquitero ibérico	Zorzal real	Cábaro común
Papamoscas gris	Papamoscas cerrojillo	Pico picapinos
Bisbita arbóreo	Pinzón real	Pito ibérico
	Jilguero lúgano	Picamaderos negro
		Pico menor



Camachuelo común (*Pyrrhula pyrrhula*).

- Arrendajo euroasiático
- Corneja negra
- Carbonero garrapinos
- Herrerillo capuchino
- Carbonero palustre
- Herrerillo común
- Carbonero común
- Mito común
- Curruca capriotada
- Reyezuelo listado
- Trepador azul
- Agateador europeo
- Chochín paleártico
- Estornino pinto
- Estornino negro
- Zorzal charlo
- Zorzal común
- Mirlo común
- Petirrojo europeo
- Colirrojo tizón
- Acentor común
- Pinzón vulgar
- Camachuelo común
- Verderón común
- Jilguero europeo
- Serín verdecillo



ESPECIE EMBLEMÁTICA

PICAMADEROS NEGRO

Hace apenas 20 o 30 años, los pajareros de entonces hablaban del picamaderos negro casi entre susurros, como de una criatura mítica habitante de los parajes remotos y salvajes del Pirineo. Con asombro, esos mismos pajareros han tenido la grata oportunidad de ver a la especie colonizar, primero, y asentarse, después, en la gran mayoría de las masas forestales de los cuatro territorios peninsulares. Precisamente Altube fue uno de los primeros bosques donde se detectó esta expansión, que ha llevado a que las dos poblaciones ibéricas "tradicionales", en Pirineos y cordillera Cantábrica, ya sean una sola. Seguramente la maduración de muchas masas forestales ha favorecido a la población, que incluso se presenta en ambientes que para nada encajan con esas condiciones de naturalidad, como las plantaciones de coníferas.

pájaros carpinteros no es un ave discreta. Sus profundos tamborileos retumban por todo el bosque y sus potentes chillidos marcan con contundencia su territorio, que abarca gran parte de la foresta. Las hayas rectas y altas que selecciona para excavar sus nidos de entrada ovalada, sir-

vieron siglos atrás para fines muy diferentes. En el siglo XVIII, tras décadas de explotación, la madera se había convertido ya en un bien escaso, tanto que la cubierta forestal de la vertiente septentrional de Gorbeia llegó a desaparecer. Las ferrerías comenzaron su decadencia a favor de

otras fuentes de energía y de otras industrias; sin embargo, los troncos pronto tuvieron un nuevo uso. La madera de Altube viajó hasta el mar. Se conservan multitud de documentos relativos a la venta de esteros para la creciente demanda de navíos en el país. El bosque de Altube abastecía

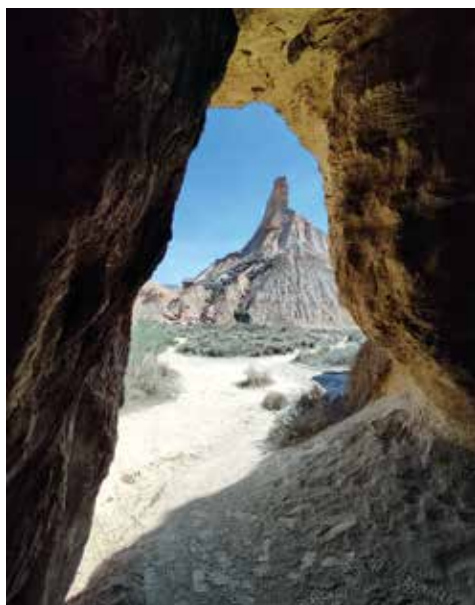
26 Bardenas Reales

La estepa absoluta

Pocos lugares son tan reconocibles y atractivos como Bardenas. Es la antítesis de las cumbres pirenaicas, de las grandes extensiones boscosas o el bravo mar Cantábrico, a los que contraponen su aridez y su fotogenia, lo que demuestra, de paso, cuántos paisajes caben en un territorio pequeño pero diverso. Bardenas ocupa un puesto de honor en el imaginario de Euskal Herria. La erosión y el clima han modelado un espacio único, con una biodiversidad realmente singular.

La visita pajarera a Bardenas es, como poco, diferente. El primer reto es enfrentarse a un área de grandes dimensiones, ya que hablamos de 42.000 hectáreas que agrupan un conjunto inigualable de declaraciones de protección en Navarra. Bardenas es reserva mundial de la biosfe-

La figura inconfundible del cabezo Castildetierra.



ra, parque natural y congrega varios espacios de la red Natura 2000. El segundo reto es moverse razonablemente en un ambiente seco y caluroso, especialmente en verano. Para ello, lo mejor es madrugar para evitar las horas centrales del día, y elegir el transporte adecuado.

Elegimos la ruta de La Blanca baja, que parte del centro de información y bordea el polígono de tiro. Es un itinerario ornitológico clásico, que se puede hacer en vehículo a motor o en bicicleta, *bike birding*, una modalidad que aúna deporte y pajarero, y que es una alternativa muy recomendable para lugares como éste.

Podemos hacer nuestra primera parada antes de llegar a los edificios del acuartelamiento aéreo (4,5 km), junto a algún apartadero de la carretera. Es un paisaje dominado por cultivos herbáceos y un tipo de matorral bajo denominado ontinar, donde dominan especies características de estos suelos secos, como la ontina y el sisallo, cuyas matas dispersas se tiñen de dorado con los primeros rayos del sol de mayo. Se dejan ver unas perdices rojas no muy lejos de la carretera, pero detectamos el resto de las especies, principalmente, con el oído.

Mientras amanece, un trío de alúridos trata de destacar en el paisaje sonoro de Bardenas.

GUÍA PRÁCTICA

TIPO DE RECORRIDO: Semicircular por carreteras y pistas balizadas, en vehículo a motor o bicicleta.

PUNTO DE PARTIDA: Centro de interpretación de Bardenas Reales.

TIEMPO: 2 h 15 min (en bicicleta)

DISTANCIA: 34 km

DESNIVEL: 318 m

DIFICULTAD: Fácil

ÉPOCA RECOMENDADA: Primavera.

RECURSOS ORNITOLÓGICOS: El espacio cuenta con un centro de información.

→ Centro de información de Bardenas Reales
Tel. 948 830 308 · turismo@bardenasreales.es
Finca de Aguilares Carretera del Parque Natural, Km 6, Arguedas, Navarra.

Incluso el más avezado ornitólogo tendría dudas para identificar y separar cada especie. Se entrelazan trinos, silbidos y gorjeos, seguidos

de largas parrafadas. Sólo en algún instante, cuando una de las especies entona su canto en solitario, somos capaces de desgranar el puzle



ESPECIE EMBLEMÁTICA

CIGÜEÑA NEGRA

Tímida y retraída, la cigüeña negra tiende a considerarse la antítesis de su extrovertida pariente la cigüeña blanca, y no sólo por su coloración. Aunque en el centro y oeste de la península ibérica nidifica una población discreta, los ejemplares que atraviesan Lindus, generalmente en grupos pequeños, proceden de las áreas de cría centroeuropeas. Su destino es el África subsahariana, aunque es cierto que una parte de los efectivos se queda a invernar en el valle del Guadalquivir. El grueso del paso de cigüeñas negras por Lindus se produce entre finales de agosto y mediados de septiembre, pero los seguimientos en los observatorios de migración pirenaica detectan un paulatino retardo con los años. De todas formas, las variaciones en los patrones de migración son más perceptibles en las especies que invernan en el Mediterráneo, que tienen más capacidad para ajustar sus ciclos y adaptarse a los escenarios derivados del cambio climático.

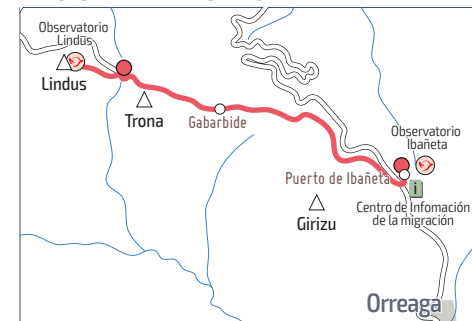


de palomas torcaces y zorzales que se acercan por el norte. Evidentemente, eso indica que, durante el periodo hábil de caza, entre octubre y noviembre, puede haber un trasiego de vehículos y cazadores muy superior al habitual. Debemos tener esto en cuenta para asumirlo, o considerarlo al menos, en nuestra experiencia pajarera. No obstante, como la pista está fuera de la línea de tiro de las palomearas, una mínima precaución permite seguir la ruta con cierta normalidad.

Aunque nuestro objetivo es la contemplación migratoria, no debemos echar en saco roto el tránsito por el hayedo. Con tramos de auténtica inmersión forestal y otros donde los claros se abren paso, tenemos la oportunidad de toparnos con buen número de aves típicas de los bosques húmedos atlánticos. Si vamos atentos a los lados de la pista, seguramente advertiremos los rastros dejados en determinadas hayas por el pico picapinos y el picamaderos negro, diferenciables en la mayor parte de las ocasiones por el diámetro (agujeros), el calibre (astillas) o la extensión (descortezamientos) de las marcas. La presencia de estos excavadores que trabajan la madera muerta y en descomposición, anuncia aceptables condiciones estructurales en estos bosques navarros. Pero es que, además, con suerte, eso sí, podríamos detectar incluso al raro pico dorsiblanco, una de las joyas ornitológicas de esta comarca. En cualquier caso, no faltará la provisión de los más típicos y ubicuos habitantes del hayedo, como el trepador azul, el agateador común, el chochín, el pinzón vulgar, el arrendajo, el mirlo común, el petirrojo, el camachuelo y páridos diversos, encabezados por el carbonero palustre y el herrerillo común.

Sobre los 2,9 km, cruzamos la frontera, más visible en mapas y GPS que sobre el terreno, y 150 metros más allá accedemos a un pequeño aparcamiento, usado también como parque de almacenamiento de madera. A partir de aquí,

GUÍA PRÁCTICA



TIPO DE RECORRIDO: Ida y vuelta por pista asfaltada, salvo el tramo final de ascenso a Lindus.

PUNTO DE PARTIDA: Alto de Ibañeta, en la carretera N-135.

TIEMPO: 1 h 53 min

DISTANCIA: 6,8 km

DESNIVEL: 148 m

DIFICULTAD: Fácil

ÉPOCA RECOMENDADA: Entre agosto y noviembre, pero atención a la meteorología, tanto por tratarse de una zona de montaña, como porque los flujos migratorios se detienen en días con precipitaciones.

RECURSOS ORNITOLÓGICOS: En Ibañeta hay un centro de información sobre la migración, gestionado por la asociación Gurelur. Es de acceso gratuito:



Complementariamente, en la oficina de turismo de Orreaga [Roncesvalles] también disponen de material divulgativo sobre turismo ornitológico (*birding*) en la zona.

abandonamos la pista ancha y el camino, giramos hacia la izquierda por la Senda de los Contrabandistas [*Sentier des Contrebandiers*], con moderado ascenso, por la que, en apenas 450 metros, nos plantamos en el alto de Lindus, nuestro destino. Entre agosto y noviembre, en este emplazamiento



AVES DESTACADAS

MIGRANTES REGISTRADAS CON NÚMEROS SIGNIFICATIVOS DESDE EL OBSERVATORIO DE MIGRACIÓN DIURNA

Vencejo común	Cernicalo vulgar
Paloma zurita	Esmerejón
Paloma torcaz	Alcotán europeo
Grulla común	Alondra totovía
Gaviota sombría	Alondra común
Cigüeña negra	Avión zapador
Cigüeña blanca	Golondrina común
Cormorán grande	Avión común
Águila pescadora	Estornino pinto
Abejero europeo	Zorzal alirrojo
Culebrera europea	Lavandera boyera
Aguililla calzada	Lavandera blanca
Gavilán común	Bisbita común
Aguilucho lagunero occidental	Bisbita arbóreo
Aguilucho pálido	Pinzón vulgar
Aguilucho cenizo	Pinzón real
Milano real	Pardillo común
Milano negro	Jilguero común
Busardo ratonero	Jilguero lúgano

Pinzón vulgar (*Fringilla coelebs*).

tes migrantes, soportan las largas jornadas de observación con ilusión y fascinación. Con su concurso, Organbidexka dispone de una serie temporal sólida, que abarca ya más de cuarenta años, y constituye en sí misma un tesoro científico. Tras recoger largas bases de datos hemos podido no sólo monitorizar las poblaciones, sino también detectar y analizar procesos que de otro modo pasarían desapercibidos, como el cambio global que impacta en los ecosistemas y en el bienestar humano. Esta es, seguramente, una de las reflexiones que podríamos hacer mientras regresamos hasta el punto de partida del itinerario, a pie y con precaución, por la carretera D-19 durante apenas 400 metros. Con la satisfacción, por añadidura, de haber contribuido, siquiera un poco, a este prodigio conservacionista llamado Organbidexka, que se renueva cada temporada y, esperemos, que durante muchas más.

OTROS LIBROS PARA SABER MÁS DE AVES EN EUSKAL HERRIA

- *Recorridos ornitológicos por Bizkaia.*
Ignacio García Serna, José Miguel Soler, Luis Fernando Estéfano, Jon Hidalgo, Carlos Mata y Eugenia Iturritxa, 2009. Sociedad Ornitológica Lanis Ornitologi Elkarte.
- *Avifauna del Abra.*
Iñigo Zuberogoitia, 1995.
Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia / Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- *Urdaibai: guía de aves acuáticas.*
Jon Hidalgo y Joseba del Villar, 2004. Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia / Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- *La espátula en la reserva de la biosfera de Urdaibai: diez años de seguimiento.*
Joseba del Villar, Rafael Garaita y Amador Prieto, 2007. Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia / Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- *Urdaibai. Avifauna de la ría de Gernika.*
Aitor Galarza y Angel Dominguez, 1995. Bizkaiko Foru Aldundia / Diputación Foral de Bizkaia.
- *Vertebrados amenazados del País Vasco.*
Antonio Bea, 1999. Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia / Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- *Guía de las aves urbanas de la ciudad de Vitoria-Gasteiz.*
Brian Webster, Norber Fuente Martín y Ana Isabel Díez Trello. Instituto Alavés de la Naturaleza/Arabako Natur Institutua / IAN-ANI y Fundación Vital Fundazioa.
- *Atlas de las aves invernantes en Álava (2002-2005).*
Jose Antonio Gainzarain, 2006. Arabako Foru Aldundia / Diputación Foral de Álava.
- *Aves de las zonas húmedas alavasas. Monografías del Museo de Ciencias Naturales de Álava.*
Eloy Fernández de Montoya e Iñaki Zorrrakin, 1989. Arabako Foru Aldundia / Diputación Foral de Álava.
- *Aves terrestres y marinas en pirineos atlánticos. Cambio climático, migración y evolución de poblaciones.*
Ainhoa Istúriz, Carlos Astráin, Isabel Ibarrola, Émilie Milon e Iker Castège (eds.), 2022. GAN-NIK/CMB/POCTEFA NaturClima EFA 311/19.
- *Las aves del parque Natural de Gorbeia.*
Aitor Galarza y Angel Dominguez, 2001. Diputación Foral de Álava y Diputación Foral de Bizkaia.
- *Atlas de las aves nidificantes de Gipuzkoa.*
Tomas Aierbe, Mikel Olano y Javier Vázquez, 2001. Munibe (Ciencias Naturales · Natur Zientziak) nº 52.
- *Guía de aves de Euskal Herria.*
Xosé M. Penas Patiño, Carlos Pedreira Lopez Pedreira Lopez y Carlos Rodriguez Silvar, 2012. Sua edizioak.